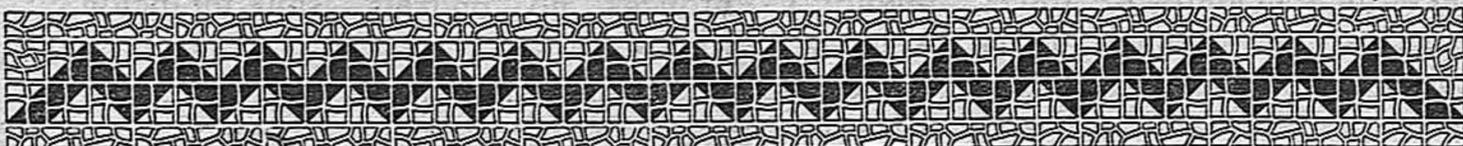




LA TROMPETA



SEMANARIO FESTIVO

Número suelto, 10 céntimos

Tortosa 23 Diciembre 1916

Suscripción al mes, 0⁴40 pesetas

A todas nuestras lectoras y lectores,
les deseamos felices Pascuas de Navi-
dad y un feliz y próspero año nuevo.

LA REDACCIÓN.

Esta noche es noche buena...

A mi pulcra y bella primita
la hermosa Doloretas Dosdá.

I

Con pausa, con solemnidad ca-
yeron las doce campanadas...
Las alegres zambombas y las
glácilas panderetas sonaron al-
borotadas en el hondo misterio
de la noche... Las esponjas de
nieve derramábanse esplendoro-
sas; y el intenso frío no bastó
para apagar el calor de los cora-
zones triunfantes de juventud,
de alegría loca...

Embozados, rondaron aquella
noche-noche buena—para can-
tarles, unos cantos que esas loas,
a las jóvenes casaderas del ba-
rrio. Unos torpes dedos rasgnea-
ron la guitarra, y ésta, quejum-
brósa, murmuló con voz agrera
en la hora nocturnal... De lo
más profundo de un pecho, de lo
más hondo de un alma, de un
alma sentimental y enamorada,
tosca, y delicada, brotó una co-

pla gimiente, pero amorosa; una
copla sencilla; pero sublime:

Sal, María, a tu ventana,
que lo pido por Amor...

Ya que no sale la Luna
que salga esta noche el Sol.

Y una niña de ricas trenzas de oro
presentóse en el quicio de una ventana...

Los gallos elevaron sus gritos agudos,
y, en la distancia, sonó una alegre ron-
(dalla.

II

—Ya le he cantado antes que
tu... y no ha salido; fuistes a
cantarle y salió, ahora acabo de
volverle a cantar, y tampoco
quiere salir...

—¿Y para decirme a mí eso,
me has hecho separar de mis
amigos?

— ¡Es que aquí donde me ves,
vamos a reñir los dos...!

— ¡Vamos! Te empeñas en ha-
cer el tonto... ¿Si la chica no te
quiere y me quiere a mí...?

—¿Qué? Tu no volverás a ha-
blar más con ella... y si nó... al
tiempo...

¡Si tú eres un cobarde!

—¿Cobarde, yó? Yas toma...

El acero de un cuchillo relu-
ció a la pálida luz del farol, y
turbó la dulce alegría de la no-
che, un grito espantoso cual la
muerte...

Sólo estaba herido... un hilo
de oro brotaba del pecho y teñía
de sangre a la blanca nieve del
suelo. llamó en casa de su ama-
da; los padres de María abrieron.

—¿Tu herido?... ¡Cómo!—Pres-
táronle su asistencia... El padre,
fuése a llamar al médico; la ma-
dre, a avisar en casa de Manuel...

—¿Quién te ha herido? pregun-
tó con voz dulce la candorosa
niña de las trenzas doradas... y
dos lágrimas surcaron sus mejí-
llas.

—Pues... pues... pues, quien
me ha de herir?... pues, tú.

—¿Eh? ¿Yo?

—Sí; tu me has herido en el
corazón... aquí dentro... en el
alma.

¡Sí, María; yo te amo...! ¡Te
amo!

—¿Y esa herida?

—El que te cantó esta noche y
tu no has salido.

—¿Valentín? ¿El morral ese?
¡Oh! que noche más desgraciada
¿y esta noche es noche buena?

—Sí, Marita. Esta noche será
buena; será la mayor noche de
mi vida: si ésta herida del cora-
zón tiene la dicha de que la cu-
res; la otra, ésta que mana san-
gre la curan todos los médicos...
la otra sólo tú; tu que eres mi
vida mi alma...

—¿Me amas de verdad?

—¿Tu lo preguntas? ¿Lo dudas?

Un beso sonoro, largo y dulce, rimó con la felicidad, y, María, en brazos de Manuel, de su Manuel del alma, sintió la dicha inmensa que guardan los ángeles para los enamorados...

Distantes... en la lejanía entre rasgueos de guitarra agrera, entre viejas zambombas y gláciles panderetas, subió hacia el firmamento una copla aprendida antaño de vuestros abuelos queridos al amor de la lumbre.

Esta noche es noche buena y mañana Navidad...

Saca la bota morena, que me quiero emborrachar.

PEDRO VERNIA.

Memorias de una mujer

20 de Mayo de 191...

De los siete días de la semana, mi marido almuerza o come con nosotros, a lo sumo, dos o tres.

Está mañana, al levantarnos de la mesa se acercó con semblante torvo, y me dijo rápidamente al oído:

—Necesito hablar contigo a solas.

Mi sorpresa fué tan grande como mi curiosidad.

¿Que tendría que decirme él, que no me pide nunca cuenta de mis acciones, a mi, que no se las exijo jamás de las tuyas?

Condújele a mi tocador, y esperé impaciente la explicación del enigma.

Arrojóse, al entrar, sobre un sofá; sacó del bolsillo un papel arrugado, y me lo entregó sin hablar palabra.

Era una carta anónima que le habían dirigido por el correo interior, cuyo objeto se reducía a llamarme la atención sobre lo que pasaba en nuestra casa.

«Tu, entregado a tus devaneos—decía el papel misterioso—y tu mujer a las diversiones, no veis lo que pasa en derredor vuestro;

pero si no abris pronto los ojos, si no tratáis de impedir una catástrofe, ésta llegará irremisiblemente, y entonces no podreis sentir la llorando».

Cuando hube terminado la lectura, el Duque me apostrofó con dureza.

—El primer deber de una dueña de casa—dijo—es estar al corriente de su situación interior. ¿Que sucede aquí para que un extraño, un desconocido, se tome el trabajo de señalar los peligros que puedan turbar el reposo, la paz de una familia.

—¿Con qué derecho—respondí yo con no menos acritud—quien no se cuida de su esposa ni de sus hijos, quien los tiene abandonados, se ofrece a quejarse de imaginarios peligros, invención, sin duda, de un vil calumniador, o fruto de torpe venganza?

En aquel punto recordé a mis Smith, atribuyéndole a ella el funestro escrito.

—Ninguno pierde su tiempo y su dinero en escribir—añadió mi marido si no le anima un interés cualquiera. Ignoro cuál ha movido al que trazó estas líneas, pero algo oculto debe haber en el fondo de su epístola. Ya que tú no cumples la primera de tus obligaciones, velaré yo para evitar que el día menos pensado seamos objeto de la burla y del ludibrio de las gentes.

Y poniéndose en pié, después de esta terrible filípica, abandonó la estancia, dejándome plena de mortales alarmas.

La antigua máxima de Maquiavelo, «calumnia, que algo queda», es de eterna verdad; y, a pesar del poco aprecio que se hace de los anónimos, dejan siempre en el alma amargas dudas y sorda inquietud.

Experimento, pues, desde la conversación con el Duque, un malestar continuo, una agitación nerviosa que me atormenta cruelmente.

¿Tendría razón la institutriz inglesa? ¿Será ella la autora de la carta que tanto nos hace pa-

De cualquier modo que sea, es indispensable no despreciar un aviso que parece dictado por sana intención.

(Se continuará)

El cine en jueves de moda

Soneto con estrambote

Al través de las sombras fantasmales avanzan los tenorios clandestinos, aspirando perfumes femeninos y escuchando las notas musicales. A intrigas cantas y a coloquios tales se entregan los impúdicos vecinos que no respetan de sus tactos finos ni a la nieta del Prócer Renovales. Y por eso, pues nadie el lienzo mira, es por lo que en el cine se suspira. Preséntase en su palco la Lili, cuando anuncian con pompa los estrenos con el traje de seda carmesí sin que esconda el corpiño ambos senos. Avida de agrandar se viste así; y de la seda los crujidos quedos le denuncian a un guante por allí.. Y siente las caricias de unos dedos.

P. VERNIA.

Burriana



CONFIDENCIAS

¿Por qué no se casa usted?

Esa es la pregunta que hicimos hace unos días, a la simpática y hermosa Teresita Rico.

Y entre otras cosas nos contestó sencillamente; por temor de llevarme un chasco.

¿Acaso los hombres, durante el transcurso de tiempo que festejas, demuestran sinceramente su verdadero caracter, sus sentimientos, su modo de ser? No. Todos los novios son de caracter afable, bondadosos, atentos, en fin, reúnen todas las mejores cualidades que pueden adornar a un hombre.

Luego, cuando ya son esposos es cuando sufren la terrible metamorfosis; es cuando empiezan a demostrarse tal como son, cuando se traslucen todos sus

OFRENDA

A la simpática señorita Teresa Rico,

Caritativas manos virginales
tendidas para el bien hacia mi vida,
caritativas manos que la herida
pudisteis restañar de cruentos males,

con mis frescas canciones matinales
he querido cantar vuestra florida
gracia amorosa en que el amor anida
custodiado por dedos ideales.

Manos ungidas, fraternales, buenas,
manos muy blancas, de piedades llenas
que aún sabeis mis dolores mitigar,

hacia vosotras van esta mañana
en larga y silenciosa caravana
estos mis besos que os quieren besar.

FRAY LINO.

Pero, los domingos, es un diluvio de horteras el que inunda las calles los cafes, cines y otros lugares de diversión.

Ese día, por la mañana, el hortera saca del fondo del baul sus pantaloncitos, domingueros bien plegados, sus guantes nuevos color aceituna, sus flamantes zapatos, su típica corbata a la *dernier* y demás prendas de lujo que se reserva para tales circunstancias. Después de haber ocupado todas las horas de la mañana en las meticulosas faenas de su *toilette* y cuando sus últimas consultas al espejo le dicen que está hecho un Adonis, se dirige en busca de sus camaradas a quienes el regocijo ha vuelto decidores, amigos de decir chuscadas y hablar sin tón ni són hasta por los codos.

Son los don Juanes de las nodrizas y niñeras y a veces de jamonas distinguidas que caen de cuando en cuando al mostrador y muerden el anzuelo, como suele caer la plateada sardina en las redes de pescar *burros* y *ca-landrias*.

Se les conoce desde lejos por el donaire clásico de su elegancia plebeya, su alegría ingénua y bullanguera de escolares en día de vacación; su andar con un meneo de pato en las caderas a causa de los malditos *ulls de poll* que parecen como el anexo fortuito a la profesión y los piés abiertos hácia fuera en forma de abanico.

En las tiendas parecen primorosos maniquies bien puestos y que hacen correctas reverencias de acuerdo con las exigencias del oficio. Salen a la calle y no saben caminar; han perdido su natural equilibrio; la luz del día al remozarles la sangre en las venas los aturde y los marea.

El gasto habitual de verbosidad para engatusar a sus clientes, para halagar la vanidad femenina y explotar al prójimo en beneficio del *amo*, hace que nazca en su mente una corriente farisaica. Consiste en creer que

defectos; y de ahí vienen los disgustos y hacen del hogar feliz que se habían forjado ambos, una desgracia completa; y todo ¿por qué?

Porque durante el noviazgo no tuvieron la suficiente franqueza para demostrarse mutuamente su caracter, todo su modo de ser; en una palabra, no supieron estudiarse; y es esto, casi siempre lo que trae las funestas consecuencias que diariamente vemos en muchísimos hogares.

Este es un mal que, por desgracia, la mayoría de los mortales padecen; si este mal se curara muchísimos serían los enlaces que se llevarían a cabo, pero aquellos que se realizaran, tendrían la seguridad de formar un verdadero hogar, no "un infierno", como deberían llamarse muchos de la actualidad.

Por este temor es que no me caso; pero el día que encuentre un hombre que, esté segura de que reúne esta condición, me

comprometo a formar un hogar donde la felicidad sea perenne.

Por la transcripción,
ARMANDO.



TIPOS CONOCIDOS

Horteras y Chupatintas

El mote "Horteras," es el cáustico de la ironía volteriana con que en Madrid se clasifica a todos los dependientes de comercio y especialmente a los de tiendas y casas de modas.

Tortosa, por su gran desarrollo comienza a ser una cosmópolis ideal del gremio horteril.

Durante el transcurso de los días hábiles de la semana, apenas si se nota su existencia, debido al enclaustramiento forzoso a que de día y de noche les condena el oficio.

en la vida la gran fuerza motriz de las almas y la fuente única de la felicidad es el dinero.

¡Y ellos son felices! Su vida se contenta con exhibir una pintoresca corbata los domingos, un traje nuevo, un par de zapatos de última moda y un miserable aumento de sueldo cada año, cuando el burgués se ha cansado de sacarles jugo.

Las ideas vindicadoras del proletariado han empezado a horadar la coraza de su cursilería vanidosa, que los lleva a juzgarse muy por encima de los obreros y empiezan a educarse en otros horizontes más anchos.

Tal vez ello los redimirá de ese analfabetismo moral que su trato cotidiano con el sexo opuesto a su borrosa masculinidad.

Aunque es éste, a mi juicio un tipo lamado a desaparecer en un futuro próximo.

Con el tiempo no habrá, en los ramos de mercería, tiendas y modas, sino graciosas mujercitas. (¿verdad que sí, amigo Parés?) las cuales han empezado ya a desalojar en las grandes capitales, con legítimo derecho, a los pantalones que han invadido una de sus jurisdicciones profesionales.

Paréntesis: Creo no discreparé de mi opinión mi caro amigo don Julio de Perelló, a quien considero autoridad en ello, tanto por su vasta ilustración como por el conocimiento que tiene de la materia de que tratamos.

Y para terminar vaticino lo siguiente: el hortera no tardará en ser un vertigio arqueológico que, como símil metafórico, se guardará tan solo en los museos literarios.

JOCELINITO.

POR TORTOSA SE DICE....

Que el río crece y que el agua produce borracheras.

TARJETA POSTAL



CORRESPONDENCIA

Por tu modestia, por tu belleza de cuerpo y alma y por ser mercedora de ello te dedico esta humilde Postal.

Eres la virgen sagrada del alma de un soñador, y veo la tierra alumbrada por la luz de tu mirada, y la llama de tu amor.

PIERROT.

DIRECCIÓN

A

la señorita

Teresa Homedes

Calle de Reus

TORTOSA

Que la simpática Teresita R.c. tiene por novio al elegante y bien plantado mozo Antoñico B.r.e.l.

Que el que tenga gana que mate a los trompeteros y se los coma.

Que la simpática morena Pepita C.b.n.s. anda acharada por el simpático Cacaühet.

Que Rosario Su... trata a los trompeteros de locos.

Que en las vecinas montañas del Port, se rusten los conejos con el frío.

Que la morenita Rosario Subir... se ha quedado dos noches contando las estrellas.

Que Canicio y otro joven estaban hablando con la reina de la belleza al través de los cristales.

Que el gremio de los trompeteros ha puesto de una manera a las bellezas tortosinas que es imposible vivir.

Que la huelga no ha reparado en medios para que la Muerte y el AMOR no secundaran el paro.

Que el que tenga ganas de reír que vaya a ver a Charlot.

Que para hombre bárbaro yo. ¡Estamos frescos!

Que el río crece y las subsistencias hacen falta.

Que el simpático Enrique Gassulla baila demasiado cerca. (Cuidado cajista en poner Manuel.)

Que el amor está haciendo de las suyas en esta ciudad; pues cada semana toca el turno a un joven. Supongo que esta semana se las habrá tomado con Paquito digo José Sanz.

Que *La Bohemia* ha empezado a publicar el Cancioner Catalá, obra de nuestro estimado amigo *Sojeluza*.

Que en la misma hallan que se encuentra enfermo el redactor *Mahomet-Ben-Alá*. Le deseo franca, digo pronta mejoría.

Que los señores de la Saboga dejarán de publicar los Ecos.

Que para mujeres hermosas no hay, como en Tortosa.

Que por hoy se da fin a esta... murga.

MARCO ANTONIO.



Album de belleza

JOVEN TORTOSINA

Angeles Canalda

✦

En Enero no hay claveles porque los marchita el hielo; en tu cara los hay siempre porque lo permite el cielo

NAS.

CANTARES BATURROS

Esta noche vendrá tarde
porque el burro se perdió.
Si sientes pasos de burro,
te asomas, que seré yo.

=

Una vieja vale un duro,
y una chavala dos cuartos;
yo, como soy pobrecico,
me voy a lo más barato.

=

Tienes una *centurica*
que anoche te la *medí*
con la cincha de mi burra
y aun la tuve que *añidir*.

=

Por laminero quedó
calvo, cojo y horroroso,
y las mozas le decían:
¡No haber sido tan golozo!

=

Eres coqueta y traidora
y más mala que un ciclón,
y capaz de más mudanzas
que un político español.

=

Una suegra subió al cielo
con permiso del Señor,
y San Pedro, por no abrirla,
presentó la dimisión.

=

Esta noche *hi* de rondar
haga claro u haga *nublo*,
y he de romper la guitarra
en las costillas de a'guno.

=

Quítate d' esa ventana,
estampa de la herejía;
el que madrugó por *vete*,
¡que poco sueño tendría!



CARTAS A UNA MUJER

Rayo de fuego abrasador es
tu mirada penetrante. Son tus
ojos grandes, muy grandes hin-
chados de amores, que me tienen
sujecionado, dominado a sus
movimientos lúbricos. Ojos ve-
lados por el misterio que atraen,
que inquietan. ¡Divinos ojos!

¡Ojos de hechicera encantadora;
guías espirituales de mi vida; fa-
ros potentes que iluminan el ce-
rebro y ciegan de pasión, en
donde la mariposa de mi alma se
ha quemado las alas: ¡Bendita
seas!

Venus afrodisiaca que tienes
senos duros de la blancura del
lirio. Pálida frente convertida en
sementerero de besos de desmayo.
Labios de sangre, que saben be-
sar e incitan a ser besados siem-
pre con locura, con pasión. La-
bios que liban amores liturgica-
mente; que son panal de dulce y
sabrosa miel.

Quisiera que en estos momen-
tos me encadenaran tus brazos y
no me dejaran escribir.... ¡para
que escribir! si no ha de trazar
mi pluma unas líneas exaltadas
y superiores que sean el marco
de tu belleza. Tu bello rostro no
puede adivinarlo ni la imagina-
ción de un pintor para un lienzo
ni el escritor para protagonista
de su novela. Tu rostro niveo,
con rasgos de amarilla palidez
es una fantasía y una realidad;
una imagen superior.

Perdonad estas cortas líneas
que son un atrevimiento. He co-
menzado, con el propósito de
manuscibir una fotografía edi-
ficante, completa, perfecta, pero
desisto; no puedo, no puedo...

BARTOLDO.



SONETO

No lo puedo negar, eres hermosa;
se alborozó mi vista con tu esplendor,
Venus por excelencia, eres la diosa,
alumbras mi espíritu con tu fulgor.

Ante tí de enojos y humillosa
postrada está mi alma pidiendo amor,
concédeme tal gracia. ¡Oh cándorosa!
No aumentes a mi quebranto otro dolor.

Deshace la tempestad, dame la calma;
donde hay flores no puede haber abrojos
tompoco habrá ingratitud dentro tu alma
como no la hay en el agua cristalina
del lago que encierran tus bellos ojos,
excelsa majestad, eres divina.

A. CID.

¿Por qué no se casan los hombres?

(Continuación)

Ya hemos visto la opinión de
nuestro primer interrogado so-
bre este particular. Veamos,
pues, lo que dice el segundo de
la serie.

Es un joven juicioso, alto, mo-
reno, muy simpático y cuya edad
gira alrededor de los treinta,
más bien añito más que añito
menos.

Empieza por extrañarse de la
índole de nuestras investigacio-
nes, pero después de expresarle
la finalidad de las mismas, se so-
mete gustoso a nuestro interro-
gatorio.

—¿Por qué no se casa V.?

—Un solo inconveniente hace
que desista de ello, pero de tal
naturaleza que me parece bas-
tante arriesgado explicarlo con
la honestidad que requiere el
caso... En mis frecuentes viajes
a Reus y Tarragona procuro
horpedarme en los mejores hote-
les allí establecidos ya que uno
siente la satisfacción y el bien-
estar que proporciona la seguridad
o confianza de estar esmerada-
mente servido. Soy también muy
amante de los platos sabrosos y
exquisitos, pero si al ir a probar-
los notase indicios de haber sido
usados por alguien, los rechaza-
ría con manifiesta repugnancia.

—Sí, si...

—Veo que empieza V. a com-
prenderme. ¿Quedaría V. muy
contento si después de buscar y
rebuscar le endilgasen gato por
liebre?... Pues esto es lo que
temo. Creo que existen señoritas
inocentes y puras, pero de creer-
lo a estar seguro hay mucha di-
ferencia....

—Es V. pesimista.

—No es pesimismo. Las mu-
chachas bonitas se ven todos los
días asediadas por los hombres
que no cesan en dirigirles mira-
das muy significativas y alguno
que otro piropillo subido de tono,
cuando no se exceden en cosas

peores todavía. Son muchachas que se hallan en camino de formación y ya saben conjugar los verbos que contiene toda una gramática parda.... Los cines, bailes y reuniones son sitios peligrosos, muy propicios a desperdiciarse la aroma exquisita de un alma delicada. En fin; que me gustaría mucho casarme, pero no hallo contestación a la pregunta que muy a menudo me formulo a mi mismo. ¿Con quién? ¿Donde está la niña toda candor y pureza que satisfaga el ideal de mis amores?

CONSTANTINO.

(Continuará)



INDIFERENCIA

A la simpática Srta. Rosita Ascot.

Tu amor se trocó en olvido, en tí cariño no encuentro, ni soy ya cual antes era de tus penas el consuelo

Ahora, si en tu blanca mano quiero imprimir tierno beso, tu la retiras airada destrozando así mi pecho.

Si una mirada amorosa busco en tus ojillos negros, se entornan para no darme lo que con pasión anhele.

Si te llamo, no respondes, te marchas si yo me acerco, y si yo estoy triste te alegras de mi amargo sufrimiento.

Si alguna vez la palabra te dirijo, tú en silencio te separas de mi lado para tenerme más lejos

Si te pido que me quieras, tú, ingrata, me llamas necio, y con orgullo desprecias todo lo que yo te ofrezco.

Yo, sin embargo, te adoro, en tu amor tan solo pienso, y aunque procuro olvidarte, conseguirlo nunca puedo.

Y si a mi mente se acercan aquellos dulces recuerdos de cuando tú me querías y era yo tu pensamiento,

brotan en mis ojos el llanto, y en vano busco consuelo que aleje por un instante mi terrible sufrimiento.

AZULEJOS.



Consultorio grafológico

E. Homedes P.—Créeme que he llorado al leer tu confidencia. ¡Que triste debe ser amar así, en silencio, teniendo que poner barreras a los impulsos desesperados de una pasión que crece, lenta... lentamente!

¡Como debe sufrir tu joven alma!... ¡Yo que soy tan feliz, yo que amo con todas las fuerzas de mi corazón, yo que tengo la dicha enorme de ser correspondido por aquella a quien debo unir mi destino, comprendo la amargura que debe llenar tu espíritu! Pero... oye: espera en Dios confía en la fuerza de tu amor y apoyáte en el corazón de tu buena madre.

No te desesperes. Estudia mucho muchísimo, para mitigar en algo la voz de tu dolor, y de aquí algún tiempo, contesta a tu amigo que cree mitigar con estos renglones algo de tu pena moral.

Josefina Cabanes.—No crea que su pobreza (si es verdad lo que dice) pueda ser obstáculo para su felicidad en el amor, pues ¡hay tantos casos en que la riqueza no constituye la felicidad anhelada! Y usted, aún teniendo esta condición, podrá estar segura de que con las demás cualidades que posee, bastante buenas por cierto, llegará a la cumbre de sus aspiraciones conquistando el amor de la persona que no busca la riqueza, sin la felicidad en el amor.

Vayan para Pepita, que me es tan simpática por sus declaraciones, mis más fervientes votos de felicidad.

Teresa Rico.—Es para mi la mayor felicidad poder dirigirle unos cortos y sinceros pensamientos sobre lo que opino de su querida y simpática persona. Es usted el ideal con que sueñan mis 23 años.

Creo posee una alma buena, sensible y cariñosa, pues así lo dejan traslucir sus bellos y soñadores ojos negros. Lo que lamenta es que jamás me amará, pues según me han informado, su corazón ya ha elegido el que tendrá la dicha de poseer tan preciosa alhaja.

ARMANDO.



SU CONTESTACION

—¿De veras me quieres?

Por toda respuesta, la joven Rosita entornó los ojos y dijo:

—¡Si te quiero! Te quiero, psicológica, sociológica y económicamente. Desde el punto de vista psicológico, pienso que nuestros caracteres son tan diferentes, como para poder formar un arca, articulada, de conciencia combinada. Sociológicamente, nuestras envolturas individuales presentan los suficientes contrastes como para formar una base perfecta a nuestra unión. Económicamente estoy segura de que podremos, en el estado de nuestros asuntos, el verdadero balance financiero, para producir el resultado científico de todo negocio bien dirigido. ¿Y tú cómo me amas?

—Yo, contestó él, te amo, querida niña, tanto como si supieras el significado de lo que estás diciendo.

LINCE.

Lea V. EL LORO, semanario festivo que se publica en Reus.

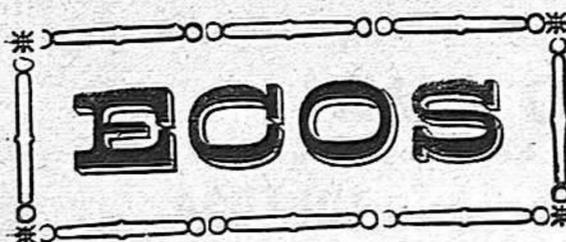
Carta de un galán ofendido a su novia

Para Carmencita Gruenda
en la calle de l iñuelo.
Pueblo de Bolamefenda
número dos, entresuelo.

Carmencita: La presente
sirva para persuadirte
de que has obrado cruelmente
con lo que anteayer hiciste.
Yo me he mirado en tus ojos
y en el crisol de tu frente;
yo contempné, ya de hinojos,
ya en tu mirar refulgente,
destellos de amor sincero
que me robaron el alma.
¿Por qué llamas pasajero
a mi amor? Si tienes calma
para escucharme al oído
declaraciones sinceras;
si dices que me has querido,
¿por qué llamas pasajeras
mis palabras temblorosas?
Dime; por qué así desdeñas
las estrofas candorosas
y por qué ya no me enseñas
a quererte? ¿No me quieres?
¿por qué entonces me dijiste
que el querer de los quereres,
conmigo lo convivistes?
¿Por desesperarme hoy
con desdenes caprichosos?
¿es qué crees tu que yo voy
a deshacerme en sollozos
implorando de ti un beso?
Me parece que así piensas
y te equivocas. Por eso,
más vale pues despreciaros
que admiraros con cariño
y en vez de amor, ¡demostraros
odio! .. Raimundo de Liño

FERNAN FLOR.

Reus.



Vamos a dar un pequeño consejo a ese ingeniero de no sé que cosas; y este consejo es: que de-

jes esa tonta manía (que algunos más poca cabeza que tu) te han puesto en tu calabaza, de que sigas una carrera. Pero imbécil, ¿que carrera has de seguir tú, si ni siquiera sabes escribir tu nombre. Créenos, *Sebastianet*; déjate de esas fantasías y coje la *pollagana* que es más apropiado para tí y te dará más beneficios.

Recomendamos al *sinyó* viajante de tejidos de la calle del Angel, que no sea tan... vanidoso y que no se escriba él mismo tanta *mandanga fua* porque de lo contrario le haremos un retrato al óleo que ni el inmortal Goya ha hecho otro igual.

Estamos cansados de duros sevillanos. ¿Estamos, fototipia?

Desde el próximo número colaborará en este modesto semanario una simpática y bella señorita, que responde a las iniciales T. R. con el seudónimo de *Leonarda*, y en la sección que se dedicará será solo y exclusivamente para la crítica de algunos despechados jóvenes de esta ciudad. La sección lleva por título *En defensa de la mujer*.

Prepárense a leer cosa buena.

Según nos participa nuestro detective *Cap-buit*, por fin ya se han arreglado la simpática pareja Antonio B... y Teresita R...

La enhorabuena y que dure el arreglo hasta su pronta boda.

El último sábado fué bautizada la niña de nuestros distinguidos amigos el acreditado contrastista de obras don Alejandro Pitarg y D.^a Pepita Xatrauch, siendo padrinos de la neófila su abuela D.^a Cinta Bladé y D. Juan Pujals, impusiéndole los nombres de María Cinta.

Los invitados que fueron muchos, se les obsequió con un espléndido *lunch*.

En el acreditado establecimiento de licores que nuestro particular amigo D. Juan Homedes,

posee en la calle de San Blás, hay un inmenso y variado surtido de exquisitos vinos y licores muy propios para las próximas fiestas.

Recomendamos dicho establecimiento a las personas de buen gusto.

En breve contraerá matrimonio un querido compañero de Redacción.

Proximamente daremos más detalles.

LA TROMPETA ha visto a Rosario. S... quedarse dos noches en la calle por haberle cerrado su mamá la puerta, y que a causa del frío el domingo se encontraba muy aburrída por la calle de la Rosa sosteniendo una gran cesta de Cabocinta... Vallpedrera (nombre de su pueblo natal).

El lunes sin reparar en gastos (y eso que las subsistencias estan por las nubes y ser día de huelga) las simpáticas Anita, Rosa y otras, que siento no recordar, organizaron un baile acompañadas por los galantes Llop, Segarra, Guillermo y M. Roig. ¡Estamos divertidísimos ¡eh!!

Estan a punto de divorciarse una parejita de enamorados que según nos han participado él está continuamente metido en el "Royal Concert."

Nosotros debemos advertir a Pepito que se deje de visitar a esa gentuza que no le darán más caricias que las que su bolsillo pague y vaya al lado de su bien amada Carmen) que como ella, pocas encontrará.

Créenos Pepito.

Sabemos positivamente que la simpática y encantadora Nieves S. ha reñido con su prometido por haber firmado éste, un nuevo compromiso de cinco años de residencia en Marruecos, los cuales impiden realizar el enlace matrimonial que tanto desea.

Nos asociamos al dolor de su familia por tan sensible pérdida.

REDACCION, ADMINISTRACION Y VENTAS

LA TROMPETA

TALLER DE RELOJERÍA DE

PASCUAL LOZANO.—MONCADA, 6 TORTOSA

Número suelto, 10 céntimos

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

Fuera trimestre 1'50 peseta

IMPRENTA EDITORIAL

DE

JOSÈ MONCLUS BALAGUÈ

Impresos de todas clases, impresos al relieve, sellos de metal y Cauchú a dos colores, grabados al acero, etiquetas al relieve para farmacia, impresos al esmalte, papeles de barba, satinados blancos y de color, para embalar, planos y en royo.

Fábrica de papel de estraza y estracilla

Bajada del Puente del Estado (Ferrerías)

TORTOSA

AVISO

CARLOS TALAR
Colchonero

Construcción y reparación de persianas y de toda clase de objetos de esparto, como esteras, ruedos etc. Especialidad en la colocación de alfombras

Todo a precios económicos. Los encargos se reciben en la calle Obispo Aznar, número 11, bajos.

NO EQUIVOCARSE

2'50 pesetas al mes

COMEDOR LA PALMA

DE

DOMINGO AUDÍ

Servicios esmerados

Espaciosas habitaciones

CALLE DE REUS

TORTOSA